

# *UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID*

## *DISCURSO*

*pronunciado por el Excmo. Sr. D. Rafael Portaencasa  
Baeza, Rector Magnífico de la Universidad Politécnica  
de Madrid, en el acto de Apertura del Curso Académico  
Universitario 1985-86.*

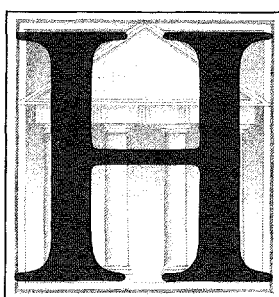


*4 de octubre de 1985*



Excmos. e Ilmos. Sres.,

Sras. y Sres.:



ace justamente cuatro años, en este mismo paraninfo y delante de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, que nos honró inaugurando este edificio y presidiendo un acto similar, yo hablaba sobre el gran vacío legislativo que padecía la Universidad española y sobre los anacrónicos Estatutos que impedían la participación en el gobierno universitario de colectivos tan numerosos como el del personal de Administración y Servicios, entre otros, y que restringían al máximo la participación del alumnado.

Y también urgía por que la autonomía universitaria fuese aprobada por el Parlamento y dotara a las Universidades de una autonomía económica y de gestión.

Dos años después, la Ley de Autonomía Universitaria, transformada en Ley de Reforma Universitaria, abrió los cauces para que pudiéramos dotarnos de unos Estatutos propios, de unos Estatutos adaptados a nuestras necesidades, dentro de lo que permitía el marco legislativo de dicha Ley, en cuya valoración no voy a entrar.

Y así iniciamos una larga andadura. Constituimos el Claustro Constituyente y los hombres y mujeres de nuestra Universidad empezaron a trabajar. Fue un proceso muy laborioso, porque difícil, muy difícil, es motivar a un Claustro de más de dos mil personas, pero, por fin, llegamos a la meta.

Fue un trabajo de muchos, fue un trabajo de todos; unos más activos, otros no tanto, pero todos sabiendo responder a las convocatorias para asegurar con su presencia los necesarios quórum y poder votar lo que su conciencia y deber les exigía en cada instante. Unos, para redactar los Estatutos; otros, para enmendar los textos que surgían, pero aportando siempre su experiencia y conocimiento de cada tema.

Directores y subalternos, catedráticos y alumnos, profesores contratados y numerarios, personal de Administración y Servicios, todos, por sus representantes, por sus portavoces, o por sus amigos o grupos participaron de algún modo.

Pero debo destacar, sin duda lugar a dudas, a los miembros de la última ponencia, que supieron negociar y consensuar con todos los diferentes grupos de la Universidad para ultimar el texto definitivo que aprobó el Claustro Constituyente el pasado 1 de octubre. Mi felicitación personal y el agradecimiento de toda la Universidad a todos ellos, por su gran esfuerzo y su magnífico trabajo.

Espero, en algún próximo acto oficial de la Universidad cuando quede ultimado definitivamente el proceso estatutario con la publicación de los Estatutos en el *B.O.E.*, poderles distinguir de algún modo muy especial, como reconocimiento de todos a su magnífico trabajo y esfuerzo.

Nuestro agradecimiento también a todos los claustrales y, especialmente, a los miembros de la primera ponencia, y a todos los enmendantes y a los organizadores de las reuniones, y a los demás miembros de la Mesa del Claustro, y sobre todo a los 1.018 asistentes del día 1 de octubre, que permitieron superar en mucho nuestro imprescindible quórum de 711, y que, votando prácticamente por unanimidad, con sólo 26 votos negativos, expresaron su conformidad al texto.

Es un Estatuto de todos, que no queremos sea modificado por nadie, ya que en ninguna Universidad española se ha conseguido este unánime apoyo a un texto, y así se lo hemos hecho saber a nuestro Ministerio.

Pero los Estatutos no lo son todo, pues muchos son los problemas y muchas las cosas por hacer.

El secretario general nos ha leído un resumen de la Memoria, y es de destacar el notable incremento de profesorado numerario, como consecuencia de las pruebas de idoneidad fundamentalmente. Este incremento será mayor este curso, pues hemos convocado casi quinientas plazas de profesor a concurso, y el próximo año esperamos poder convocar otras tantas. Pronto, la gran mayoría de nuestro profesorado, podrá ser numerario.

Problema grave, muy grave, para esta Universidad es el que plantea la Ley de Incompatibilidades, que ya nos ha hecho perder muchos profesores y que, aunque muy tarde, afortunadamente, se ha resuelto, por un año más, permitiendo pueda desarrollarse la figura de profesor asociado. Esta Universidad

precisa, como todas, una gran mayoría de profesorado en exclusiva, pero le es imprescindible contar entre sus profesores con los técnicos que trabajan en la Industria o en la Administración.

Las jubilaciones anticipadas a los sesenta y cinco años también serán graves, al tener que prescindir pronto de profesores muy valiosos, muchas veces insustituibles. Menos mal que la figura del profesor emérito podrá aliviar algunos de estos problemas.

Nuestro recuerdo para las dos Escuelas que ya no nos acompañan desde hoy; me refiero a la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola de Ciudad Real y a la Escuela Universitaria Politécnica de Almadén, tan unidas a nosotros tantos años por ser parte de nuestra historia.

En los próximos meses habrá que abordar, poco a poco, los grandes problemas de esta Universidad: organización departamental, imposible casi de organizarse de modo interfacultativo, dada la topografía y ubicación dispersa de nuestros Centros; solapamiento de estudios entre Centros; enseñanza cíclica o no cíclica; nuevas titulaciones o especialidades; planes de cuatro años en Escuelas Universitarias; acceso a la Universidad de los estudiantes, y un sinfín más de cuestiones difíciles de resumir.

También habrá que desarrollar los Estatutos, constituir nuevos Claustros y órganos de gobierno, desarrollar reglamentos y constituir el Consejo Social.

En todos los sectores, en todos los grupos o colectivos, en todos los centros, mucho se ha hecho, pero más aún queda por hacer.

Arquitectura Superior precisa ampliar sus insuficientes locales y mejorar en personal.

Las dos Escuelas de Aeronáuticos tienen un problema común: la necesidad de un nuevo edificio; y quiero decirles a sus directores que vamos a arrancar en los próximos meses con la obra que precisan y donde ellos quieren; será un nuevo edificio para la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica y Aeronáutica y así la Escuela Superior dispondrá del actual edificio completo.

Topógrafos tendrá pronto nuevo edificio y lo mismo la Facultad de Informática en Montepíncipe.

Y gestionaremos el modo de abordar los problemas de Agrónomos (reforma, de la instalación eléctrica), Caminos (cimentaciones y laboratorios), Industriales (laboratorio de



automóviles, biblioteca, sótanos e instalación eléctrica), Minas (tan necesitada de espacio para sus laboratorios, instalación eléctrica, cubiertas y calefacción), Montes (departamento de maderas, laboratorio de química y alumbrado), Navales (entreplanta y naves de motores), Telecomunicación (carpintería y cubierta), Arquitectura Técnica (biblioteca, despachos, aulas gráficas), Agrícola (ampliación), Forestal (ampliación), Universitaria Industrial (laboratorios y nuevo pabellón), Obras Públicas (instalación eléctrica), Polígono de la Arboleda (impermiabilizaciones y carpintería).

Muchísimo se ha de conseguir, pero, con la ayuda de todos, plantearémos bien nuestras necesidades, y espero consigamos los resultados precisos, como lo demuestran nuestras gestiones en el caso de la EUIT Industrial, tan abandonada tantos años y que muy pronto presentará una nueva imagen.

Esfuerzo importante se ha hecho en informatizar la Universidad, y también en compras de despachos y mobiliario de aulas.

Esfuerzo importante también estamos haciendo en seguridad. Es de destacar el haber conseguido normalizar y adecuar la situación nocturna que padecía nuestra ETSI Industriales en sus alrededores.

Pero poco o casi nada se consigue para nuestros laboratorios, excepto lo obtenido a través de convenios con empresas o proyectos de la CAICYT.

Para nuestros alumnos, muchos logros se han obtenido trabajando, la mayoría de las veces, en estrecha colaboración con ellos, con su delegación, dado que su magnífico sentido de responsabilidad. Ya son una realidad la oficina de colocación, los intercambios con estudiantes de otras Universidades extranjeras, la potenciación de las asociaciones culturales y deportivas, los préstamos para estudiantes de la Caja de Ahorros de Madrid y las futuras becas-colaboración para que puedan trabajar en nuestras bibliotecas.

En cuanto al personal de Administración y Servicios, estamos pendientes de que el Ministerio autorice la publicación en el *BOE* de las convocatorias de jefes de negociado, servicio y sección. Con esta convocatoria resuelta, todos nuestros Centros dispondrán de dos Jefaturas de Negociado, y varios de ellos, en esta primera etapa, también tendrán una Jefatura de Sección, hasta que todos puedan tenerla en etapas sucesivas. Proyectamos crear en breve la Escala Técnica de Gestión y convocar las de auxiliares, administrativos y laborales.

Así también trataremos de mejorar la calidad de los servicios que debe dar el Rectorado en los diferentes Centros de esta Universidad.

En cuanto a convenios, la actividad de nuestros departamentos y de nuestros investigadores es francamente encomiable, y así lo muestra el número creciente de solicitudes de colaboración científica que recibimos de industrias y empresas de todo tipo, tanto nacionales como extranjeras, y todo ello, como fruto de su valía personal y prestigio científico.

En un momento en que luchamos contra los efectos de la crisis económica mundial, con sus secuelas de desempleo y ralentización del crecimiento experimentado en otras décadas, no se puede olvidar que el desarrollo tecnológico es un factor básico, acaso el más importante para el crecimiento de la renta *per cápita* y la mejora del nivel y de la calidad de vida. Y de ahí también la necesidad de prestar atención especial a la labor innovadora y a su conexión con la industria y con el mundo económico-social en general.

En la magnífica conferencia o lección modélica que acaba de pronunciar el profesor Lamo de Espinosa nos ha hablado de los grandes retos tecnológicos de la CEE, y allí es donde debemos estar nosotros. Ya participamos de modo incipiente en alguno de estos retos, como el Proyecto SPRIT y el COST, pero esos retos deben ser para nosotros agujones que nos estimulen aún más a avanzar rápidamente por la misma senda que recorren hace ya tiempo nuestros vecinos europeos.

Estos días hemos tenido, en estos mismos locales, el Congreso Anual de SEFI (Sociedad Europea para la Formación de Ingenieros), con asistencia de casi trescientos responsables de educación y rectores de Universidades Tecnológicas europeas, y hemos visto que nuestro camino es el mismo y que por él debemos avanzar todos juntos.

Pero para todos estos proyectos y problemas necesitamos recursos, muchos recursos, y las Universidades estamos carentes de casi todo.

Sin embargo, ayer mismo se reunió la Comisión Académica del Consejo de Universidades de este nuevo órgano, que está iniciando muy bien su nuevo camino, bajo el timón de su activo y brillante secretario general.

En dicha reunión, nuestro ministro nos dio ánimo y optimismo, y así os lo quiero transmitir yo también.

Según palabras del ministro, para las Universidades en general, el presupuesto crecerá del orden del 24,3 por 100, al

incrementarse especialmente las plantillas, y para el profesorado se estima una subida salarial del orden del 14 ó 15 por 100, como media, aumentándose la financiación del Estado del 79 al 82 por 100 y disminuyendo la financiación por tasas del 19 al 16 por 100. Asimismo se incrementarán notablemente los complementos de destino.

Los datos son esperanzadores y parece ser el inicio de un nuevo camino y nos congratulamos por ello, y así lo hicimos ayer constar a nuestro ministro, felicitando a sus colaboradores por esos logros, tan difíciles en este año, en el que casi todos los ministerios han visto descender su presupuesto.

Pero ése debe ser el camino a iniciar y potenciar, no el fin ya conseguido, porque son muchos años de necesidades atrasadas los que llevamos arrastrando.

Sobre todo, es insostenible la situación salarial, tan deteriorada para todos nuestros colectivos, haciendo imposible cumplir, con nuestro fin, el de que la Universidad sea, como antaño, un foco cultural y tecnológico de la Humanidad y no una simple fábrica de títulos.

Nuestra juventud necesita que les demos las oportunidades que precisan. Que nadie se quede sin estudiar por falta de recursos económicos, pero demos a cada estudiante que lo merezca una enseñanza digna, con medios dignos, y con profesorado y personal de administración y servicios bien remunerados. Una enseñanza en locales dignos, con un asiento para cada estudiante y con unos laboratorios y bibliotecas acordes con las auténticas necesidades de las tecnologías. Hacerlo de otro modo es generar descontento y frustración en muchos de nuestros jóvenes.

Abrimos un año de incógnitas y dificultades, de problemas casi irresolubles, pero también es un año de ilusiones y de responsabilidad, de organizar y reestructurar un nuevo modelo de Universidad, al amparo de nuestros jóvenes y nuevos Estatutos. Un año en el que lo que hagamos impactará de modo notable sobre el futuro. Un año de nuevas libertades, que nos permitirán un nuevo desarrollo pleno, ya que, como decía Kant, “la libertad es aquella facultad que aumenta la utilidad de todas las demás facultades”. Y en esa libertad es donde nuestra Universidad deberá desarrollar su potencial en los próximos años, respondiendo así, de un modo mejor, a las exigencias de la misma sociedad.

Pero es nuestra responsabilidad, la responsabilidad de todos, profesores, personal y alumnos; la Universidad del futuro será



nuestra obra y la obra que dejaremos a las generaciones que nos sigan, y es mucha nuestra responsabilidad.

Finalizo mis palabras pidiendo para tan difíciles tareas la colaboración de todos, porque hacer Universidad no es labor de pocos, sino es un propósito general, en el que todos y cada uno de nosotros debemos participar con nuestro esfuerzo, sacrificio y colaboración.

Muchas gracias.